

En el fondo, la tarea más difícil consiste en primero encontrar y luego reconocerse en ese nuevo lenguaje, en esa forma de expresión más o menos experimental, más o menos alejada de los cánones narrativos. También me acordé de algunos cineastas experimentales, que practican el cine “no narrativo”, al leer el texto de Cecilia: “...las imágenes, si intentan seguir a las palabras y al contrario de lo que se suele pensar, van a ser -necesariamente- más pobres. La decisión de alejar lo filmico y a veces, incluso el dibujo de la narración, surge de ahí: de la imposibilidad.

También. De un deseo consciente de alejarme. De no-narrar. De renunciar a la fe que supone el relato. De abrazar la mera descripción como única manera de estar en el mundo”.

Anna Caballé distingue entre escritura diarística, más libre, y escritura autobiográfica: “El modo de producción del sentido en la pintura es muy parecido al generado por la escritura diarística: a ambas les es suficiente con mostrar, sin mayores explicaciones, sin preocuparse por la cabal comprensión del mensaje. Mientras que la gramática de la autobiografía, como cualquier forma narrativa requiere de sujetos y predicados, requiere de construcciones complejas y encadenadas, el diario se apoya en la alusión y el sobreentendido”.

Carmen Martín Gaité escribe en su diario llamado *Cuadernos de todo*: “Literatura y vida. Si queda fijado no es vida. Grabadoras, apuntes desperdigados. Los cuadernos de todo son útiles pero me parecen un arsenal de vida disecada. Y sin embargo el día que no escribo estoy mal, me parece que he perdido el tiempo”. Veo en esta reflexión una coincidencia con el famoso párrafo de Peggy Phelan sobre la imposibilidad de registrar una acción, una *performance*, una vida.

## 2. Definición.

Anna Caballé: “Antes que un género literario, el diario es una práctica cultural, una anotación más o menos continuada y regular de aquello que para el diarista es más relevante de la vida cotidiana”.

Cecilia Molano: “El diario para mí es un ancla, como la lectura o el cine. Como el arte en general. En mi navegación sonámbula por la vida, tiro anclas para que la realidad frágil y construida que me rodea, que abrazo, no se desvanezca”.

César González-Ruano: “Un diario es un diario. Verdad es que cada uno tenemos una idea diferente de lo que deba ser. Para mí no es otra que la instantánea de la vida en movimiento, la homeopatía de lo cotidiano sin literatura”.

Salvador Pániker: “**Mi diario es un lugar para no hacer trampas, una especie de laboratorio cognitivo “para ir más lejos”.** En el diario uno se abandona a una cierta prosa sincopada, no forzosamente coherente, con el ánimo de localizar lo que realmente siente. Lo que uno realmente piensa”.

Philippe Lejeune: “Una serie de huellas fechadas”. Creo que esta definición está muy bien y dice mucho en su sencillez: huellas, serie, fechas. Son curiosas las reglas que para Lejeune debe cumplir un diario: “A media noche, cuando da la hora cero, no se puede tocar más nada de lo que se escribió, ni una coma. Si se modifica al día siguiente o tres